

AMBIENTE Y DESARROLLO

- ENSAYOS V -

**EN BUSCA DE CAMINOS PARA
LA COMPRESIÓN DE
LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL**

**La escisión moderna
entre cultura y naturaleza**

Francisco González L. de G.



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

IDEADE
Instituto de Estudios Ambientales
para el Desarrollo

INTRODUCCIÓN

Se ha creado a escala mundial una compleja red o sistema de instituciones dedicadas a buscar solución a los denominados problemas ambientales. Esta red, conformada por diferentes tipos de entidades públicas y privadas, desarrolla actividades a diferentes niveles y articula sus acciones mediante diversos organismos multilaterales y con distintas redes de organizaciones del mismo tipo, que trabajan en el ámbito internacional y en el nacional. Los grandes recursos humanos, tecnológicos y financieros invertidos desde hace varios años a través de estos mecanismos no se hacen visibles en transformaciones que evidencien un cambio de rumbo, contundente y definitivo, hacia la solución de estos problemas.

Lo anterior conduce a reflexionar acerca de la forma en que se han entendido los problemas ambientales, ya que, dependiendo de los imaginarios colectivos, de las representaciones mentales o de los conceptos con que una población humana mediatiza su relación con el mundo, las sociedades humanas construyen sus herramientas conceptuales (o de lectura), organizacionales y materiales, para abordar una problemática determinada; es decir, sus políticas, instituciones, programas, acciones e inversiones. Tras todos estos elementos subyace un conjunto de prejuicios que recogen supuestos poco o nada discutidos, correspondientes a nociones y conceptos construidos históricamente, pero cuyo origen y sentido se han perdido o no son conscientes. Por ello se hace necesario un ejercicio filosófico que permita identificar estos elementos.

Este ejercicio es una tarea filosófica partir de los componentes históricos y culturales que contextualizan la construcción de este tipo de ideas y conceptos, ya que estos no se pueden desprender de la realidad social. Tal afirmación implica que toda filosofía es el resultado de un proceso en que el contexto multidimensional, dentro del cual se piensa, se encuentra presente en el proceso de pensamiento.

Si bien, se puede afirmar igualmente que los conceptos configuran mundo, la relación entre mundo y conceptos no se puede reducir a una causalidad unidireccional. Los conceptos configuran mundo, dentro de un mundo que incide sobre la configuración de conceptos. Ya no se trata de establecer una causalidad unidireccional; mundo y conceptos, conceptos y mundo se configuran en una dinámica permanente.

Estas construcciones conceptuales son herramientas típicamente humanas, producidas en un contexto espacio-temporal y culturalmente definido que las condiciona, limitando su capacidad de percepción estratégica y global, si no logran desprenderse de las sobredeterminaciones generadas en intereses coyunturales, que las mantienen vigentes, aunque su capacidad explicativa sea cada vez más precaria. Esto ha venido sucediendo con los diferentes paradigmas, que han orientado y sustentado la construcción de conocimiento, como señala T.S. Kuhn, en su clásico libro sobre el tema². En este caso, se trata del paradigma de la modernidad, que más adelante se analizará.

Corresponde, en consecuencia, hacer un trabajo de aplicación del ejercicio propio de la filosofía, así concebido, a este problema en particular. La reflexión filosófica se hace necesaria y de gran utilidad social, porque clarifica cuáles son los fundamentos conceptuales que están en la génesis del paradigma actual de la modernidad, el mismo que se ha constituido en la base para la lectura de la relación sociedad-naturaleza. Los conceptos son constructores de realidad, pero la realidad social es el contexto en que se construyen los conceptos. Por este motivo, el estudio de los conceptos nos clarifica las formas desde las cuales construimos realidad, e igualmente la realidad construida nos da elementos para comprender los conceptos, es necesario superar la causalidad lineal, para reestablecer la conexión entre mundo y pensamiento. El ejercicio filosófico permite precisar los supuestos o fundamentos que se expresan en el paradigma ético-político que responde a la actual lectura de esta relación, fundamentada

2 T.S. Kuhn, 1971. Para Kuhn, los paradigmas se pueden definir como lo que comparten los miembros de una comunidad científica, que consiste en personas que comparten ese paradigma. Páginas 270-315. Ese paradigma estriba en un conjunto de principios o sistemas de conceptos que constituyen una estructura lógica desde la cual hacen la lectura de procesos que se realizan en el mundo natural o social. Estos paradigmas, según Kuhn, se cierran sobre sí mismos y son circulares. Es decir, cualquier elemento extraño a ellos no cabe como elemento de prueba o explicación; pero, en la medida en que pierden capacidad explicativa, son reemplazados por otros. Kuhn denomina este proceso de transformación como las revoluciones científicas (un proceso que es complejo y dinámico y que ocurre continuamente a lo largo de la historia de la ciencia).

en esta visión. El paradigma de la modernidad parte de una idea central, a saber: la construcción de una noción de sujeto autoconsciente (el ser humano), que, a su turno, se opone a un objeto externo (la naturaleza). Esta separación entre ser humano y naturaleza, promovida en su origen moderno por la escisión cartesiana entre espíritu y cuerpo, ha tenido profundas implicaciones en la comprensión de la relación sociedad-naturaleza. Y, como hecho intelectual, se manifiesta de forma material en la destrucción de la naturaleza, generada por el desarrollo del capitalismo y su expansión planetaria, que se revierten, en la práctica social, a diferentes escalas generando procesos autodestructivos. La apropiación de la naturaleza, con fines productivos, basada y justificada en el desarrollo científico y técnico, así como en la superioridad humana sobre los demás seres, ha conducido a una escalada de destrucción a escala planetaria, nunca jamás vista.

El objetivo del presente trabajo es, en consecuencia, realizar una reflexión de carácter filosófico en relación con la construcción de conceptos útiles para el tratamiento de estos problemas. A continuación se enuncian las temáticas que se tratan en los diferentes capítulos:

En el primer capítulo, se clarifica el concepto de problemática ambiental, en cuya aclaración es necesario cribar los principales significados que fundamentan su lectura actual, mediante la contextualización de la producción de conocimiento como conducta social, determinada por condiciones específicas e históricas, marcadas por la escisión cartesiana entre mente y cuerpo o entre espíritu y naturaleza. El capítulo se titula *La producción de conocimiento y el origen de la escisión sociedad-naturaleza, en relación con la conceptualización de la problemática ambiental*.

En el segundo capítulo, como resultado de lo anterior, se establecieron algunos criterios generales para la comprensión del tratamiento de los problemas ambientales, que contribuyen a la construcción de un marco que ayude a la superación de la dicotomía entre naturaleza y cultura propia de la modernidad. Al hacer un breve recorrido sobre los argumentos desarrollados por Michel Serres en *El contrato natural*, se busca contribuir a la definición de nuevos elementos ético-políticos que permitan construir una visión que oriente las acciones hacia la solución de semejantes problemas. Aunque la problemática ambiental no es exclusiva de la sociedad moderna, el éxito de la modernidad y su globalización, la agudiza al generalizarla al planeta y reducir la visión holística a la analítica, impidiendo ver la naturaleza sistémica de los fenómenos. El capítulo se titula *Propuesta de introducción de la problemática ambiental en la reflexión filosófica sobre la relación sociedad-naturaleza y sus implicaciones*.

En el capítulo tercero, se entra en el terreno de la comprensión de las lecturas ubicadas en los contextos o paradigmas moderno y posmoderno, para establecer una nueva perspectiva de lectura del fenómeno humano, buscando un hilo conductor transdisciplinario que permita lograr una sinergia cognoscitiva entre biología, ecología, antropología, filosofía, ética y política, estableciendo la relación entre los conceptos de *ecosistema, cultura y desarrollo sostenible*. El capítulo se titula *La modernidad y la posmodernidad, sus implicaciones en la construcción del concepto de desarrollo sostenible como una nueva propuesta filosófica y ético-política*.

En el capítulo de *conclusiones*, se finaliza el ejercicio destacando algunas ideas que recogen líneas estratégicas de investigación para implementar acciones y continuar el trabajo de investigación.